

## Reseña del libro *Social Justice for Children in the South*, editado por Graciela Tonon

Claudia Andrea Petrone<sup>1</sup>

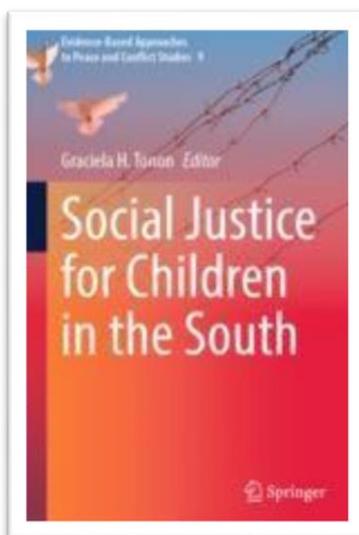
Universidad Nacional de Lomas de Zamora

### Reseña de libro

Tonon, G. (Ed.). (2022). *Social Justice for Children in the South*. Springer.

<https://doi.org/10.1007/978-981-19-5045-2>

Material original autorizado para su primera publicación en el Journal de Ciencias Sociales, Revista Académica de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Palermo.



**Resumen:** Partiendo de los diversos desarrollos teóricos y resultados de investigaciones en América del Sur, África y Europa, este libro tematiza, con notable profundidad, la participación de niños y adolescentes de los países del Sur y su correlación con el logro de la justicia social. Tomando como marco el enfoque de capacidades, se argumenta que los niños y adolescentes tienen agencia, por lo que pueden tomar decisiones con respecto a las cosas que valoran y actuar, mancomunadamente, con otros agentes para ampliar el conjunto de capacidades colectivas, en pos del logro de la justicia y la dignidad para todos. Los autores procuran, a lo largo del libro, que sus argumentos impacten en políticas públicas y abran nuevas fronteras para la investigación sobre la agencia, el empoderamiento y la participación de los niños, y los métodos de investigación que los involucran.

---

<sup>1</sup> Mag. en Escritura y Alfabetización (UNLP), Esp. en Didáctica y Curriculum (UNLZ), Lic. en Psicopedagogía (UNLZ). Investigadora en el Instituto de Estudios Sociales UniCom, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Lomas de Zamora, Argentina.  
Correo electrónico: clanpetrone@gmail.com

En el capítulo 1, Tonon presenta una reflexión teórica sobre los conceptos de vulnerabilidad, vulnerabilidad social y exclusión social para luego analizarlos en el contexto de América del Sur. Se profundiza el concepto de vulnerabilidad, distinguiéndose de pobreza, marginación u otras conceptualizaciones que identifican sectores de la población que se consideran desfavorecidos o en riesgo. Se explica que las mayores vulnerabilidades surgen en las sociedades que han estado expuestas a crisis graves, que han privado a grandes porciones de su población de los mecanismos adecuados para afrontarlas. En este marco, se propone pensar, para América Latina, la vulnerabilidad como un atributo o dimensión particular, al cual se le agrega la *complejidad* y la noción de *riesgo*. Luego del desarrollo del concepto de justicia social, se introduce el enfoque de las capacidades, una filosofía normativa cuyo objetivo es identificar y promover las capacidades sustanciales para la justicia social en los niños, a través de la investigación y las políticas públicas. Según la autora, este enfoque implica el reconocimiento del auténtico bienestar, las necesidades y la dignidad humana como objetivo final de la política social. Para finalizar, se recomienda la consolidación de sistemas universales de protección social sensibles a los derechos de los niños, como una acción y decisión ineludible para América Latina.

En el capítulo 2, Lavolpe analiza, en profundidad, el concepto de justicia social, en tanto principio clave de la política estatal sobre los derechos del niño en América del Sur. Reafirma la protección de los derechos del niño como un elemento ineludible en la garantía de los derechos humanos. Según el autor, las notables desigualdades sociales y la falta de oportunidades que persisten en la región, impactan fuertemente en el desarrollo en las primeras etapas de la vida de los niños y afectan su integración en la vida social y la capacidad de ejercer sus derechos y deberes civiles. A partir de la reflexión y el análisis teórico, el autor exhorta a una necesaria articulación de las acciones, por parte de los países de Sudamérica, en torno a la adopción de políticas públicas comunes basadas en un enfoque de justicia social. Solo de este modo será posible ampliar las oportunidades de que todos los niños puedan ejercer plenamente sus derechos y alcanzar su máximo potencial en una sociedad equitativa.

En el capítulo 3, Fiala y Delamonica reflexionan sobre la evaluación cuantitativa de la distribución del gasto público en los servicios sociales y su impacto en la pobreza infantil, una herramienta central para analizar la justicia social y económica entre los niños. En el capítulo, se exponen las dificultades existentes en la construcción de datos acerca de cómo se distribuye el gasto público entre diferentes grupos sociales dentro de los países (y entre países), y cómo se benefician los diferentes individuos de estas inversiones. Según los autores, este tipo de evidencias es nodal para la toma de decisiones de los gobiernos en términos de inversión pública para la justicia social y económica de los niños. Para ilustrar esta cuestión se presenta una evaluación del gasto público y su impacto en términos de

equidad y pobreza infantil, realizado en 11 países africanos, a partir de los datos del CEQ (The Commitment to Equity), del Banco Mundial y datos globales de los ODS. Para avanzar en la medición y evaluación de la justicia social y económica en niños, al final del capítulo se enumeran algunas posibles líneas de investigación futuras.

En el capítulo 4, Adams y Savahl, desarrollan un enfoque de justicia social para el bienestar y los derechos de los niños, desde una perspectiva sudafricana. En el capítulo, se desarrollan discusiones teóricas contemporáneas acerca del concepto de justicia social y se plantea la necesidad de incorporar la investigación sobre el bienestar en estas discusiones. Porque “los derechos se entienden, implícitamente, como la creación de bienestar u oportunidades de bienestar, en referencia a la calidad de vida de los niños en términos económicos y emocionales; a sus estados psicológicos; a sus entornos materiales, sociales y culturales; así como a su desarrollo y a la realización de sus potenciales” (Ben-Arieh, 2014, citado en Adams y Savahl, 2022). Asimismo, se despliega una serie de investigaciones sobre el impacto de la COVID-19 en los niños del Sur Global, que dan cuenta del aumento de las desigualdades, la vulnerabilidad y el abandono infantil. Según los autores, la comprensión profunda del problema exige la participación de los niños en la construcción y desarrollo de los programas de investigación sobre estas temáticas, para así mejorar su bienestar social general y específico.

En el capítulo 5, Tonon y Molgaray presentan un estudio descriptivo que analiza la vida cotidiana de los niños durante la emergencia sanitaria en Argentina por la COVID-19, a partir de sus propias opiniones. Se parte del reconocimiento de los niños como interlocutores válidos y con opiniones y valores valiosos, por lo cual la investigación adopta un método cualitativo para comprender sus percepciones personales y explorar los aspectos subjetivos de sus conductas humanas y los significados que les atribuyen. Además, de las decisiones metodológicas, el capítulo presenta el análisis de las respuestas de los niños organizado en cinco áreas: (1) Miedo al COVID 19, (2) Confinamiento, (3) Actividades durante el confinamiento, (4) Relaciones familiares y personales de los niños, y (5) Decisiones gubernamentales. Entre los hallazgos, se destaca, particularmente, que los niños estaban informados sobre el coronavirus y las medidas de prevención para mitigarlo y les preocupaba enfermarse o que algún ser querido enfermara; aún cuando extrañaban encontrarse con amigos, muchos preferían quedarse en casa. Los autores recomiendan avanzar en este tipo de estudios para que las decisiones gubernamentales incluyan la realidad de los niños como un tema ineludible, porque una sociedad que no cuida a sus hijos es una sociedad sin futuro (Mieles Barrera y Tonon, 2015, citado en Tonon y Molgaray, 2022).

En el Capítulo 6, AlArasi, Martínez y Amer presentan los resultados de un estudio de caso realizado con niños de 10 y 11 años, pertenecientes una minoría étnica de la ciudad de

Enschede, Países Bajos, que tuvo el propósito de comprender sus experiencias y percepciones sobre los vecindarios en los que habitan, a través de una metodología digital experimental, que utiliza la herramienta Google Maps™. En el capítulo se discute sobre la agencia y la participación de la infancia, para recuperar la centralidad de los niños en la toma de decisiones sobre el desarrollo urbano, a fin superar los entornos de vida alienantes y excluyentes. Para esto, se recomienda el desarrollo de prácticas, por parte de los planificadores, que tengan en cuenta de manera efectiva las ideas de los niños. En el capítulo se reportan algunos hallazgos del estudio, organizados en cualidades positivas y negativas que los niños reconocen de los lugares en los cuales habitan. A partir de ellos, se enfatiza la capacidad única de los niños para brindar conocimiento fundamentado en los procesos de planificación de sus vecindarios y ciudades, como proceso ineludible para avanzar en la justicia espacial urbana.

En el capítulo 7, Brando y Echeverry analizan la recuperación y reintegración de los niños soldados desmovilizados. Se estudia, particularmente, el caso de Colombia, un país con un número importante de niños soldados, cuyas historias y problemas son objeto de atención pública. En el capítulo se analizan los discursos estándar que circulan sobre los niños soldados y su impacto en el modo en que son tratados y se abordan sus acciones desde las leyes y las políticas. El objetivo es mostrar que estos discursos ignoran las reales experiencias vividas e imponen etiquetas que impactan fuertemente las propias concepciones que los niños construyen de su agencia, responsabilidad y culpa en relación con su pasado. A partir del análisis crítico de los discursos, “el niño como víctima” y “el niño como delincuente”, se explica cómo la construcción de estas narrativas sirve a fines políticos, cosifican y homogeneizan la realidad plural e interseccional de las vidas de los niños soldados y los alienan a las experiencias vividas durante los conflictos armados. Es así que los autores exigen la construcción de una evaluación más plural y sensible al contexto de la situación de los niños soldados, para atender a sus genuinas necesidades y reclamos, y así lograr la justicia social.

En el Capítulo 8, Castro Lamela y Bueno Conde presentan los resultados de una investigación, que explora la influencia de factores contextuales y culturales en el bienestar y las expectativas de niños y adolescentes que viven en dos distritos del estado de Maharastra, India, una zona rural y un barrio marginal urbano. El estudio pone en evidencia los procesos culturales y sociales, tanto globales como locales, que influyen en las percepciones y expectativas de niños y adolescentes, a fin de aportar conocimiento para la toma de decisiones en los ámbitos de acción social y política. En relación a los hallazgos, se destaca, principalmente, el efecto que tienen las relaciones cercanas sobre las expectativas y el bienestar de los adolescentes; y se describe, especialmente, el impacto relacional negativo que imprimen situaciones de estigma, humillación y violencia (destacándose la violencia de

género). Los autores concluyen que existe una fuerte influencia de las normas sociales y culturales locales sobre las decisiones de los niños y adolescentes, acerca de cómo “convertirse en alguien” en su sociedad; asimismo, confirman la presencia de algunas tendencias de una cultura global en estos procesos.

En el capítulo 9, Biggeri y Arciprete presentan una serie de propuestas y argumentos para empoderar a los niños y convertirlos en agentes capaces de ejercer una ciudadanía activa. Para tal fin, en primer lugar, los autores revisan el rol del sistema educativo y su impacto transformador. En este sentido, recomiendan la consolidación de pedagogías que fomenten la creación de espacios de participación en el ejercicio de la democracia, la ciudadanía y la cooperación, para que los niños construyan un sentido de agencia, desde una edad muy temprana y se perciban a sí mismos como ciudadanos de hoy. En segundo lugar, destacan la centralidad de la participación genuina de niños y jóvenes en la investigación, para la cual sugieren dos métodos potentes: la investigación-acción y la investigación emancipadora. A fin de presentar evidencias sobre la contribución de niños y adolescentes a la formulación de políticas para una sociedad más justa, al final del capítulo se describen algunos estudios de casos significativos. Los autores procuran que sus argumentos impacten en políticas públicas y promuevan investigaciones que involucren la participación de los niños en asuntos que les competen.

En el capítulo 10, Walther presenta una perspectiva sobre la vida y las herramientas prácticas para brindar a todos los niños una oportunidad justa de prosperar. A partir de la comprensión de que el bienestar individual es la causa y la consecuencia del bienestar colectivo, el capítulo argumenta cómo y por qué todos los niños podrían alcanzar su potencial, si la humanidad aspira a que la sociedad se desarrolle con justicia social. La autora ofrece el paradigma POZE<sup>2</sup>, que aporta a la comprensión de que el cambio comienza desde adentro hacia afuera y se nutre desde afuera hacia adentro; también, revisa el imperativo ético de la solidaridad, porque ya sea individual o colectivamente todos nos beneficiamos cuando se reconocen y ejercen activamente los derechos de los demás. En tanto lo que se propone no es una tarea sencilla, la autora plantea la “influencia” para un cambio de actitud y acción;

---

<sup>2</sup> POZE es una perspectiva multidimensional que puede utilizarse para comprender y promover el cambio social a través de la transformación personal y viceversa. El cambio implica cuatro etapas, PERSPECTIVA, OPTIMIZACIÓN, ZENITH y EXPOSICIÓN, que se complementan entre sí. Si la humanidad adopta una nueva perspectiva sobre la que somos, individual y colectivamente, nuestra perspectiva sobre la vida cambia, los filtros mentales y las percepciones erróneas se disuelven, y la consecuencia es la exposición a la realidad misma, incluida la naturaleza humana real (Walther, 2001).

también sugiere algoritmos aspiracionales, es decir, el uso de la tecnología para tales fines. Concluye en que la justicia social no es un concepto abstracto, sino que se nutre de pequeñas acciones, todos los días, en todas partes; y que esta es una inversión beneficiosa para la sociedad en su conjunto.

### **Referencias bibliográficas**

Walther, C. (2001). *Technology, Social Change and Human Behavior Influence for impact*. Macmillan Editorial.